

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA ISLA DE ROBINSON, DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA

Carlos Blanco*

Resumen

La Isla de Robinson es un trabajo por lo demás novedoso y distinto al formato al cual estamos acostumbrados a ver. Es una novela construida por Arturo Uslar en 1981, el cual hace un reconocimiento a Simón Rodríguez como educador, escritor; desde el ámbito literario. Con frecuencia, se conoce a Rodríguez como el maestro de Simón Bolívar, además como un extravagante y con poco sentido de la realidad. Sin embargo, Rodríguez, tiene otros títulos mucho más importante que ser maestro del Libertador. Se trata, de una narrativa que aborda lo humano y lo divino del personaje, se interpreta los cambios que se están produciendo en Europa y los Estados Unidos, la independencia en Hispanoamérica y la propuesta de construir Republicas en tiempos signados por la complejidad. La idea es aproximarnos a una dimensión mas justa acerca de los misterios que encierra a este venezolano.

Palabras clave: Educación, Complejidad, Literatura, Novela

SIMON RODRIGUEZ AND THE ISLAND DE ROBINSON, TWO FACES OF A SAME CURRENCY

Abstract

The Island of Robinson is a novel work by other and the different thing from the format from which we are customary to see. It

* Profesor Invitado al Postgrado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad de Carabobo. Valencia - Estado Carabobo. E-mail: cblanco07@hotmail.com

Recibido: diciembre 2009 Aceptado: febrero 2010

is a novel constructed by Arturo Uslar in 1981, which makes a recognition to Simon Rodriguez like educator, writer; from the scope literary. Frequently, Rodriguez was known like the teacher of Simon Bolivar, in addition like an outlandish one and with little sense to the reality. Nevertheless, Rodriguez has other titles much more important than to be masterful of the Liberator. One treats of a narrative that it approaches the human and the divine thing of the personage, is interpreted the changes that are taking place in Europe and the United States, independence in Hispano-America and the proposal to construct Republics in times signed by the complexity. The idea is to approximate us to a right dimension but about the mysteries that this Venezuelan locks up.

Key words: Education, Complexity, Literature, Novel.

Uslar y su pasión por la literatura

Antes de entrar a abordar el estudio sobre la temática de estudio es conveniente precisar algunos elementos vinculados con la pasión que el autor desarrollo en la moderna novela histórica latinoamericana.

En este, sentido, Arturo Uslar Pietri, constituye uno de los escritores más importantes escritores de hispanoamérica y además de una de las figuras políticas del siglo XX. Hombre polifacético (Márquez) de diversas facetas en la producción académica, y literaria de la vida publica venezolana. Escritor, intelectual, político. Considerado un innovador y renovador de la modernidad cultural en Venezuela. Desde su temprana edad demostró su atracción por la literatura y con los hechos su interés hacia lo humano. Ya Terencio decía:” Nada de lo que es humano, me es ajeno”.

De acuerdo Márquez (2006) señalaba:

El temprano humanismo de Uslar lo lleva a interesarse por todo lo que se vincule con el hombre, entendido doblemente como concepto y como realidad tangible. Lo cual se desdobra también en dos vertientes complementarias e interactivas, la del hombre universal, ser racional que puebla en la tierra y la del hombre venezolano, nacido y actuante de una pequeña parcela del planeta llamada Venezuela (p.1)

En el campo académico su actuación se pone de manifiesto en su relación con la filosofía, la antropología, la teoría política, la historia, las ciencias sociales, la comunicación, la educación y su acción en el campo de la literatura. Así mismo, la vida de Uslar estuvo ampliamente vinculada a la pericia política como herramienta para fortalecer la vigencia del sistema democrático y la construcción de una sociedad mas justa y humana.

Conjuntamente con hombres de la talla de José Rafael Pocaterra, Enrique Bernardo Núñez, Teresa de la Parra, Rómulo Gallegos, entre otros comparte el trabajo narrativo de la época.

Su estadía en el estado Aragua, a pesar de haber nacido en Caracas, le sirven de apoyo y contribuyen a la formación de imágenes sobre la Venezuela rural de esos tiempos, los cuales permitirán en el futuro desarrollarse como cuentista y novelista de sus posteriores obras literarias.

En el año de 1923 publica su primer cuento “El silencio en el Desierto “, en la revista Billiken. A partir de ese momento entra en comunicación con nuevos autores, pensadores de las distintas corrientes literarias y del pensamiento universal. Luego en el año de 1928 se publica el texto Barrabas y otros relatos. En este año se marcan la presencia activa de nuevas fuerzas sociales en la vida política y cultural del país. En lo político, aparecen ideas reformistas como revolucionarias que comienzan a cristalizar las luchas contra el régimen antigomecistas. En el ámbito cultural irrumpe una nueva insurgencia juvenil de las vanguardias literaria.

En este texto Uslar da a conocer su carácter innovador y renovador de la narrativa venezolana en la misma dirección que desarrollan

Teresa de la Parra, Julio Garmendia y otros. Todo ello en concordancia con otros escritores latinoamericanos tales como: Leopoldo Linares, Rafael Arévalo Martínez, Horacio Quiroga, entre otros.

En base a todo lo anterior, se publica su primer y único número de la revista “Válvula” considerada como una de las piezas vitales del movimiento vanguardista literario de Venezuela. Somos un puñado de hombres con fe, con esperanza y caridad se lee en el editorial, el cual es elaborado por Arturo Uslar. El texto es una forma de encauzar y una presencia colectiva fermentada en años anteriores, una manera de organizar la fisonomía de un grupo que postulaba cambios en la literatura venezolana en consonancia con los vientos que agitaban la vida cultural del continente y el mundo. La aparición de esta publicación representó un estímulo a los jóvenes poetas de aquellos tiempos, en la búsqueda del sendero literario.

Por otra parte, tuvo la oportunidad de viajar al extranjero a temprana edad y en (Paris) Francia entra en contacto con Miguel Ángel Asturias y con Alejo Carpentier donde les muestra los capítulos de la novela que será publicada en 1931 cuyo nombre es “Las Lanzas Coloradas” trabajo que le permite obtener un reconocimiento internacional y que además fue traducido en quince idiomas en el mundo.

Según Bohórquez (2001) considera:

Que las lanzas coloradas se trata de un texto, que logra incorporar nuevas técnicas narrativas, propone un tratamiento estético diferente al tema de las guerras de independencia, un modo de narrar que rompe con las versiones novelística latinoamericana y venezolana tradicionales, asfixiadas por la retórica de la prosopopeya y del paisaje local. Se descubren procedimientos novedosos que ceden a las palabras y a sus secretas relaciones lúdicas y oníricas un lugar privilegiado. se trata de un encantamiento mágico, oral, metafórico que el autor despierta a través del juego rítmico con las palabras. Uslar recupera ritmos, alusiones, palabras de origen popular que refigura poéticamente. (p.12)

De lo anterior, a lo largo de toda la novela se relata los episodios mas importante de la guerra de independencia de Venezuela frente al imperio español, donde la figura del libertador Simón Bolívar; ésta presente sin materializarse en ningún momento. Por ende, desde el principio hasta el final el lector podrá fácilmente percibir esa presencia. Pero de forma implícita, sin que mucho se hable de él; y aparezca en forma de carne y hueso.

En esta obra es digno de encomio, desde el vertiginoso ritmo de su escritura y la brillantez de las metáforas vanguardistas hasta la evasión de la magnificación épica de los héroes de la independencia, propia de un entendimiento estereotipado de la historia en el cual se exalta una concepción maniqueísta y patrioter (Aizpurúa, 2009).

Presenta otro trabajo de carácter literario publicado en 1947 es la novela “El Camino de el Dorado”, la cual tiene un carácter histórico donde se relata la etapa de la vida del conquistador y tirano López, mejor conocido con el nombre de López Aguirre, aquel vasco que estuvo en América y al que al Rey de España le resultaba como una enteleguia. Está novela va desde la llegada de Aguirre al Perú en 1537 hasta 1561 cuando Diego García lo sitia y realiza el ajusticiamiento. En esta etapa en los cuales son cometidos todo tipo de atropellos por el tirano y los conquistadores en la búsqueda de la tierra prometida conocida como el Dorado.

Posteriormente, en 1990 sale a la luz pública una de sus últimas novelas cuyo nombre es “La Visita en el Tiempo”. Una novela de carácter histórico donde se aborda la vida de Don Juan de Austria, el hijo natural de Carlos V y hermanastro de Felipe II y sobre todo, el héroe de Lepanto; quién en una heroica y memorable batalla logra derrotar al poderío de los turcos. Así mismo, en el texto surgen las intrigas y pasiones cortesanas, amén de las pugnas y pugilatos por el control del poder. Con esta producción literaria Arturo Uslar recibe el premio internacional de novela “Rómulo Gallegos”.

Finalmente, la obra literaria de Arturo Uslar Pietri quedo plasmada en una serie de trabajos entre los que se mencionan: Lanzas Coloradas, el Camino de El Dorado, un retrato en la geografía, estación de mascara, oficio de difuntos, la Isla de Robinsón, la visita en el tiempo; entre sus cuentos: barrabas y otros relatos, red, pasos y pasajeros, los treinta hombres y sus sombras, la lluvia y otros cuentos, el prójimo y otros cuentos, los ganadores; ensayos: las visiones del camino, sumario de la economía venezolana para el alivio de los estudiantes, letras y hombres de Venezuela, de una u otra Venezuela, las nubes, tierra venezolana, tiempo para contar, pizarrón, breve historia de la novel hispanoamericana, valores humanos, hacia el humanismo democrático, petróleo vida y muerte, oraciones para despertar, bolivariana, la otra América, camino del cuento, viva voz, fantasmas de dos mundo, cuéntame a Venezuela, educar para Venezuela, fachas, fechas, y fichas, Bolívar hoy, Venezuela en el petróleo, medio milenio de Venezuela, raíces venezolanas, Bello el venezolano, godos, insurgentes y visionarios, creación del nuevo mundo, golpe y estado en Venezuela, del cerro de la plata al camino extraviado, entre otros.

Reconocimiento A Simón Rodríguez

Como es del dominio público en 1981, Arturo Uslar Pietri publica una novela de carácter histórico y por ende, constituye un reconocimiento al educador, pedagogo, ensayista, escritor y filósofo; a un venezolano de excepción como fue Simón Rodríguez. No obstante, este importante reconocimiento esta enmarcado dentro del campo de la literatura y es a su vez la obra, que le permitió que Uslar Pietri obtuviera por segunda vez el premio nacional de literatura.

Como describe Uslar Pietri, con sus propias palabras, Simón Rodríguez fue lastimosamente un venezolano infortunado durante toda su vida y hasta después de su muerte. En el siglo XIX, su figura no fue recordada para nada y en ningún sentido. En el siglo XX, se han escritos unas series de trabajos que hablan sobre la personalidad del escritor. Con relativa frecuencia, la mayoría de las personas lo reco-

nocen como el maestro del Libertador Simón Bolívar. En el texto de Fernández (2005) expresa: “Fuera de ese tengo algunos títulos para pasar con honra a la posteridad”. (p. 55)

Aunado a esto, existe un conocimiento de forma caricaturesca, con una personalidad extravagante, con aires de loco, con poco sentido de la realidad y que además, fracaso en todo lo que quería realizar. En síntesis, sobre él lo que se tiene es una imagen incompleta, parcial, e imperfecta de que realmente significo. Y en los últimos tiempos, convertido en figura sacrosanto de los discursos oficiales.

Por lo tanto, constituye una necesidad de primer orden rescatarlo y colocarlo en la justa dimensión histórica de lo que realmente es y lo represento dentro del campo educativo y político de la Venezuela del siglo XXI.

Simón Rodríguez, se le considera como unos de los pocos venezolanos que supo interpretar la realidad del mundo hispanoamericano y la percepción que tenían los hombres de la independencia con relación al periodo colonial y la forma de construir las Repúblicas.

Por ello, los dirigentes de los movimientos de independencia, intentaron implantar en estos países y en concreto en Venezuela un modelo similar como se venia operando en los Estados Unidos, con una Constitución muy parecida a la de Filadelfia (1776) con principios comunes a la de la Revolución Francesa (1789) y los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789). En pocas palabras, un régimen vinculado con el modelo Federalista.

Sin embargo, estos países que fueron liberados de la corona española, no tenían ningún tipo de antecedentes, conocimientos, ni referentes, ni de instituciones, que intentaban consolidar, por ende, el país no se encontraba preparado para ese tipo de gobierno. En Venezuela, como en las otras colonias del continente americano lo que había reinado eran trescientos años del dominio Español; tiempos signados por la ignorancia y el al abandono hacia el pueblo,

así como de indiferencia por parte del gobierno, donde no existía ningún tipo de libertad, ni igualdad, ni justicia, ni ningún tipo de representación política como tal.

Por todas las razones antes expuestas, todas estas instituciones estaban condenadas al fracaso. Porque de lo que se trataba era copiar realidades que no se adaptaran y ajustaran a nuestra realidad e idiosincrasia y la forma de ser de nuestro país.

Tomando en consideración todo lo anterior, quienes vieron de una manera sibilina está realidad que pesaría sobre las republicas recién liberadas fueron: Simón Bolívar, Simón Rodríguez, entre otros. Simón Bolívar en diversas oportunidades alertó sobre esta situación y prueba de ello es que en varios documentos presentados tales como el Manifiesto de Cartagena (1812) y el Discurso de Angostura (1815) planteaba el cuidado en no caer en la tentación de copiar y trasladar la incompatibilidad de instituciones y modelos; constituyen “instituciones aéreas” que nada tienen que ver con la realidad particular y propia del país. No copien al carbón las instituciones de Europa, de los Estados Unidos, ni de La Revolución Francesa, por lo tanto, es necesario que no pongan los ojos afuera, sino dentro de nosotros mismos para enfrentar esta realidad.

Estos esquemas, modelos nada tienen que ver, ni se parecen a lo que nosotros somos y por ende, están condenadas al naufragio desde el principio. Mas adelante, Bolívar sostuvo que él le tenía más miedo a la tarea de la paz que la de guerra, porque en la guerra existen códigos específicos, reglas bien definidas, así como una disciplina establecida. En cambio en la paz podían surgir ideas anarquizadas y la conformación de jefes locales, con vocación caudillista y militarista. Como resultado, del proceso independentista surgió lo que se denomina el caudillismo del siglo XIX con sus respectivas derivaciones y consecuencias mesiánicas presentes en el siglo XXI.

Propuesta original de Simón Rodríguez

En base a lo anterior, Simón Rodríguez encuentra una salida al problema planteado. Es necesario construir un hombre nuevo sobre la base de las Republicas. Todo esto, se produce cuando toma la decisión libérrima de regresar a América en 1823, la independencia se encuentra en su fase final y el Libertador Simón Bolívar se encuentra en el sur. Rodríguez llega a Bogotá y Cartagena y en su corta estadía intenta poner en ejecución algunos ensayos pedagógicos que van a naufragar porque no cuenta con el apoyo de los funcionarios encargados de asignar los recursos, estaba rodeado de diatribas, egoísmos e intrigas, por ende, sus proyectos eran poco comprendidos y entendidos por la gente, lo acusaban de loco, hereje, y con una cabeza llena de disparates. Llegó un momento, producto de la desesperación que afirmo: "Me están matando con cuchillo de palo" (Uslar 1981, p. 174). Todo se iba en puras promesas, dilaciones, y cuchicheos. Rodríguez no lo pensó dos veces y avanza hacia Ayacucho y en Enero de 1825, logra encontrarse con el Libertador.

De este encuentro sin precedente, no se sabe a ciencia cierta que conversaron, y que trataron, Nos imaginamos que conversaron sobre "lo humano y lo divino". No cabe duda, que abordarían lo referente de como organizar a estos países hacia la formación de las Republicas democráticas, sometidas por más de trescientos años al colonialismo y a la dependencia. Otra materia de discusión en el encuentro era como poner cortapisas a los emergentes caudillos locales y regionales buscaban notoriedad en las regiones liberadas.

Frente a este cuadro de realidades, tiene una salida la cual la venia cavilando y reflexionando desde hace mucho tiempo. Esto lo hace una figura excepcional. Rodríguez con palabras menos, palabras mas, estimaba que no se podía regresar a la monarquía; hay que cortar el vinculo con España. La República tal como ésta va rumbo al despeñadero. Debe haber una correspondencia con la realidad

social. Ante tal, incertidumbre planteada. Tenemos que buscar que buscar una vía propia y original y recurre a la sentencia de Sociedades Americanas (1828): “¿De donde iremos a buscar modelos?...La América Española es original = Originales han de ser sus instituciones y su gobierno= y originales los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos. (p. 88).

Por consiguiente, no podemos seguir imitando como monos, ni copiar modelos que nada tengan que ver con nosotros. Hay que transformar está realidad y el instrumento para ello no puede ser otro que la “Escuela”. De donde van a salir, entonces, los republicanos; pues surgirán de “la Escuela”; en ella se debe enseñar, las ciencias tradiciones tales como: copiar, escribir, leer; pero aunado a todas las anteriores, la escuela debe enseñara a vivir en sociabilidad.

A manera de ejemplo, explicaba que había que recoger a los niños y segregarlos de la sociedad y comenzar a desarrollar el ensayo de Republica. Allí, ellos tendrían que cumplir deberes, derechos y responsabilidades en la comunidad; serian educados e instruidos para echar las bases hacia la conformación de un nuevo orden republicano. Rodriguez entendía que el que “nada sabe cualquiera lo engaña”; “el que nada tiene cualquiera lo compra”. Por lo tanto, es necesario construir una escuela que genere oficios. En esta escuela deben convivir ambos géneros y por ende segregados de la sociedad en primera instancia de los vínculos de la sociedad en general. Era como la construcción de la “generación de relevos”. Rodríguez, la denominaba “declarar la nación en noviciados”. Allí en esa particular escuela se formaría y trabajarían los futuros hombres de la nación, es decir, los artesanos, albañiles, agricultores y herreros, entre otros.

Ahora bien, los niños en esos centros educativos aprenderían a vivir en sociedad y por ende, ya no tendrían que venderse a los mejores postores como peones, siervos y condotieros debido a que ya tendrían un oficio, porque eran republicanos y además serian ciudadanos útiles y productivos. Recuerdo aquella sentencia de la

sabiduría popular que reza lo siguiente: “Si das un pan a un hombre un día, entonces lo alimentarás un día; pero si lo enseñas a pescar el pescado, entonces lo alimentarás toda la vida”.

Simón Bolívar cuando comprendió la propuesta no lo pensó dos veces y de inmediato dio luz verde para ponerlo en marcha y designa al Simón Rodríguez como Director de Enseñanza Pública, de Ciencias Físicas, Matemáticas y de Artes y Director General de Minas Agricultura y Caminos Públicos de la República de Bolivia. No obstante, en la práctica se va tejiendo un mundo lleno de contradicciones y cada vez más opuesto y sus ideas no convencen; la sociedad quiere métodos clásicos y tradiciones.

Aunado a esto, surgieron contradicciones, desencuentros y desavenencias insalvables con el Mariscal Antonio José De Sucre y el proyecto no pudo ser puesto en ejecución. En cartas dirigidas al Libertador, el Mariscal Sucre denunció a Simón Rodríguez por sus ideas extravagantes y su vez la incapacidad de llevar a cabo las responsabilidades asignadas. El Mariscal en su denuncia exponía que Rodríguez no presentaba los escritos referidos al sistema de educación y en los diálogos que realizó con él; a veces decía una cosa y luego señalaba otras; por lo tanto, sin ninguna coherencia y dirección.

De lo planteado, a Rodríguez, no le quedó otra alternativa y se vio en la necesidad de dimitir al cargo. Luego de lo sucedido Rodríguez realizó algunos ensayos y experiencias en algunas ciudades, pero todas de carácter aislado, espasmódico y transitorio, los cuales nunca llegaron a puerto seguro.

Posteriormente, en 1854, Rodríguez cubierto en la más entera longevidad se reúne con Manuela Sáenz y comentan sobre las acciones y actividades realizadas con el Libertador. Ambos por o demás se encontraban en la más completa inopia. Sin embargo, no pierde la voluntad de seguir buscando algún trabajo que le permitiera subsistir.

Con la muerte de Simón Rodríguez, deja cajón de ideas, libros, papeles, que solo la posteridad estará en capacidad de estudiarlo y valorarlo en función de la educación. No cabe duda, que este programa de planteado por Rodríguez es perfectamente es válido, pertinente y que puede ser debatido abiertamente. Por consiguiente, constituye una propuesta que lo gobiernos e instituciones escolares no deben menospreciar y desechar, sino que debe ser motivo de estudio y consideración.

Finalmente, fue Arturo Uslar Pietri, uno de los intelectuales venezolanos que mas ha destacado la creatividad y originalidad del pensamiento de Simón Rodríguez acerca del sistema educativo que debería establecerse en Venezuela y América Latina. Hay plena coincidencia con él; en la búsqueda de una pedagogía original por parte del continente americano en proporcionar al ciudadano de las herramientas educativas, un oficio útil y el acceso a la propiedad de la tierra permitiéndole así convertirse en colonos de su propio territorio.

Los plumarios escriben sobre la Isla de Robinson

El propósito de este contenido es presentar las distintas miradas que tienen los autores sobre el tema en cuestión. Se trata, en general de exponer de forma sencilla a manera de triangulación en el cual se observen desde distintas posturas, posiciones y opiniones de los escritores en torno al tópico objeto de estudio.

De acuerdo con Martínez (1999) establece: “La triangulación consiste en determinar ciertas intersecciones, o coincidencias a partir de varios puntos de vista del mismo fenómeno”. (p. 199)

De tal manera, que en el trabajo presentado constituye la posición de dos o mas autores producto de la revisión documental, de diversos datos e información de un fenómeno en particular.

Para Bohórquez (2001) sostiene:

En 1981, Uslar publica su novela de carácter histórico: *La Isla de Robinson*, quizás el homenaje intelectual más significativo que se le haya rendido a Simón Rodríguez desde el territorio de la literatura, un homenaje a partir de la ficción puesto que su figura desmesurada, irreverente, su pensamiento increíblemente lúcido y adelantado parece romper y rebasar cualquier otro método o discurso de aproximación lógica. Uslar no llega a esta propuesta de un modo fortuito o improvisado. No se escribe una novela como ésta solo por inspiración divina. Detrás de ella hay toda una experiencia de documentación y sobre todo de eso que el teórico francés R Barthes llama una escritura de más de 50 años. (p. 14)

De lo anterior, la isla de Robinson viene a ser una interpretación de la historia de Venezuela dentro del contexto internacional teniendo como figura central de los hechos a aquel iconoclasta educador llamado Simón Rodríguez o Samuel Robinson. Quién desde muy joven tenía una propuesta pedagógica novedosa, original y de transformación social a través de la “Escuela” y que se reflejaba en la siguiente sentencia “Inventamos o Erramos”. La Escuela era, entonces una herramienta para educar, enseñar y formar a los hombres a fin de que pudieran vivir en Republicas. Esto significaba de manera concreta que estos individuos tengan un oficio definido para desenvolverse en la comunidad, que dispongan de la oportunidad de producir y al mismo tiempo, cumplir con una serie de deberes y derechos establecidos en las nuevas sociedades que empezaban a construirse a partir de la autonomía e independencia de las colonias.

Para el escritor la novela de Uslar Pietri constituye un cuestionamiento al orden establecido y a la forma como se venía conduciendo los destinos de las colonias sometidas bajo el imperio español.

De acuerdo, con Márquez Rodríguez (2006) comenta sobre el estudio lo siguiente:

La Isla de Robinson es la mejor novela de Arturo Uslar Pietri cuyo tema es la vida y milagros de un personaje fascinante de la historia de Venezuela como lo fue Simón Rodríguez. La novela tiene un trasfondo histórico, ya que la vida de Simón Rodríguez es un hecho histórico, vida que se presta a novelización, pues el famoso pedagogo y andariego fue un personaje novelesco, conspicuo ejemplar de lo que Alejo Carpentier definió como lo real maravilloso, uno de esos seres cuya abrumadora realidad pareciera sacada de la ficción mas imaginativa y fantasiosa. No se crea, sin embargo, que novelizar a un personaje como ese, a un que se preste para ello, sea fácil. La imagen a través de los años se ha creado sea tal vez intencionalmente de Simón Rodríguez a base de excentricidades y anécdotas chistosas, muchas veces vulgares falsificaciones, obligaron al novelista a un trabajo cuidadoso de reconstrucción del personaje real, para restituirle su autenticidad, mas sobre sus ideas avanzadas y creadoras, que en función de sus travesuras y excentricidades que la historia oficial ha aprovechado para esconder y disimular la verdadera entidad ideológica y moral del famoso maestro. (p. 10, 11)

Tomando en consideración lo antes planteado, la Isla de Robinson constituye para este autor, la mejor novela realizada por Arturo Uslar Pietri. Se trata de una narración con la creación y ficción de personajes en la obra. En el trabajo se rompe los esquemas de las anteriores producciones literarias de Uslar. En algunos capítulos da la sensación de que Simón Rodríguez representa el actor principal de la producción. Otro elemento interesante en el trabajo literario es que los personajes acuden con sus propios nombres y apellidos dando así vida a los actores.

Dentro de este mismo contexto, en la novela se cuenta de una manera sencilla los acontecimientos de la vida del personaje principal desde su nacimiento en la ciudad de Caracas pasando por todos los hechos que se suscitaron en el viejo continente durante el siglo XVIII, la

liberación de las colonias bajo el yugo español hasta el ocaso de su actividad académica, pública y personal. Lo cierto es que la narrativa tiene un carácter histórico. El mismo Uslar Pietri ya lo advertía cuando sostenía que sus relatos no eran por lo demás novelas sino reconstrucciones históricas.

Por último, en la construcción de esta producción literaria se contó con el apoyo seguramente en gran número de fuentes bibliográficas y documentales para poder hilvanar este discurso coherente sobre este personaje que si bien es cierto es conocido por los escritores y los plumarios. No obstante, en la población poco se sabe y además es incomprendido.

Del mismo modo, Medina (2001) se pronuncia de forma particular:

¿Cuándo comenzó todo? Parece ser la pregunta que guía toda la *Isla de Robinson*, novela de Arturo Uslar Pietri (1983) con tanta referencia histórica alrededor de Samuel Robinson, identificación apócrifa utilizada por Simón Rodríguez a su arribo a Francia, que muchos profesionales universitarios confunden dicha narración con una biografía. Simón Rodríguez es una isla, para nuestro narrador, en la aldea caraqueña, en el destierro y en la puna andina. Isla por su presunta participación en la conspiración de Gual España en una sociedad colonial que aún no despertaba con ideas y sentimientos de independencia y libertad. (p. 358)

En virtud de lo expuesto, la *Isla de Robinson* viene a ser una explicación de la realidad venezolana, la cual estuvo bajo el dominio del colonialismo español teniendo como figura principal a Simón Rodríguez. Es un relato por lo demás novelesco que refleja la historia de uno de los personajes más compenetrados con la realidad educativa que ha producido América Latina en el siglo XVIII. Su permanencia en (Paris) Francia donde se hace llamar Samuel Robinson, luego de realizar un periplo por varios países del continente americano y del

viejo continente como una obligación para evadir su relación con los movimientos independentistas que se fueron configurando en aquellos tiempos producto de la situación de indefensión e inopia en que se encontraba la sociedad venezolana del tutelaje de la colonia española.

Por otro lado, la novela de Arturo Uslar Pietri, es la huella de Simón Rodríguez; es una novela de aprendizaje y de enseñanza. Constituye, la historia de un idealista acusado algunas veces de cuerdo y en otras oportunidades de hereje que intenta ser el Rousseau de América que atraviesa la paramera andina buscando inventar al hombre nuevo. Viene tras la fundación trae papeles, versos, convertidos en sueños y cartas para el hombre-dios a quien él ayudo a descubrir el rostro de las Republicas (Silva 2008, p.1).

Por otro parte, La Isla de Robinson viene a ser una de las mejores novelas publicadas por Arturo Uslar Pietri. No constituye un relato tedioso y rutinario. Rompe con el paradigma de las producciones literarias producidas por el autor. Se trata, de una novela tal como lo han señalado destacados plumarios que fue una narrativa que requirió muchos años de “sangre, sudor y lagrimas” por parte de su creador es decir, de mucha reflexión, donde se aborda “lo humano y lo divino” del personaje central de la obra, y que comienza con un epígrafe: “Ha llegado el momento de enseñar a la gente a vivir”. Por ende, lo que trata el autor, es presentar a la consideración de los lectores es un reconocimiento a Simón Rodríguez como educador, escritor, pedagogo, y filósofo; quién dedico toda su vida al trabajo de la educación.

En este sentido, el común de la personas conoce a Simón Rodríguez como el maestro del Libertador Simón Bolívar y en los últimos tiempos manoseado y promocionado como figura religiosa por la retorica oficialista. Sin embargo, su epísteme sigue siendo incompleta e parcial de lo que realmente fue este venezolano.

En altamente llamativo que en la novela de Robinson se mencionan dos textos que de seguro contribuyeron con la formación ideológica de Rodríguez y le dan el impulso necesario para llevar a cabo la

transformación de la realidad educativa. El primero lo representa “las Aventuras de Robinson Crusoe de Daniel Defoe obra que cuyo contenido aparece en 1719 y “El Emilio” o la Educación de J.J. Rousseau cuya primera edición apareció 1762.

De acuerdo con Picón (2004) plantea:

En la novela de Defoe se cuenta la fantástica aventura de un joven inglés, deseoso de recorrer el mundo enamorado del mar, quien naufraga en un pequeño velero frente a una isla desierta. Absolutamente desamparado y para no perecer de hambre tiene entonces que valerse de su imaginación e inteligencia y reinventa los útiles e instrumentos que la civilización habían logrado en proceso de muchos siglos, a fin de facilitar su vida. Robinson que necesita de su peñón salvaje de vestidos y alimentos para comprar lo que le hace falta para su subsistencia. Carece de armas e instrumentos de pesca. Sólo por un esfuerzo constante y porque lo anima la voluntad de no morir, crea por sí mismo, todos aquellos utensilios con que ha de vencer y apaciguar la penuria y dureza del ambiente. Pero lo importante es que sus invenciones le sirven para lograr y vencer obstáculos. Aquel hombre perdido en la isla, que lentamente va mejorando las condiciones de su precaria existencia, hasta que llega el maravilloso día en que un buque pasa por la costa logra rescatarlo y reintegrarlo a la civilización, parece un símbolo de la fuerza creadora del espíritu humano: No temerle miedo a la adversidad cuando podemos oponerle el impulso de subsistir y vencer, es una de las lecciones que enseña muy virilmente el Robinson Crusoe (p. 8,9).

De lo anterior, Rodríguez comienza a descubrir la isla. Cuando se mete en ella; no sale nunca más. Cuando comprendió que la isla significaba conocer la naturaleza y lo primero era conocerse a sí mismo; que había que aprender a valerse por sí mismo y por sus propios medios. Que era necesario hacerse todo para no depender de nadie a fin de enfrentar

los problemas y dificultades. Sostuvo: "No quiero parecerme a los árboles, que echan raíces en un lugar y no se mueven; sino al viento, al agua, al sol a todo lo que marcha sin cesar (p, 59). En resumen Rodríguez es una constante aventura sin término.

El otro libro, es "El Emilio" o "la Educación" de J.J. Rousseau. Por ello, Picón (2004) reitera:

La enseñanza que más vale es la que el hombre logra en la detenida y emocionada observación de todo lo viviente; no solo lo que tenemos en los textos de estudios o nos transmiten los maestros, sino reflexionando sobre cuanto vemos y pasa por nuestra conciencia. La naturaleza es el primero y el mas fascinante libro que invita a nuestros ojos y desarrollando la imaginación, la sensibilidad y hasta la fantasía poética, el hombre puede ser su propio maestro (p, 9)

De igual manera, Ocando (2007) considera:

En la obra "El Emilio" conoció sus ideas sobre la educación natural y la formación de los alumnos en una educación integral. Una educación que debe fortalecer a los estudiantes con los mismos medios de la naturaleza. Se debe dejar que la propia experiencia proporcione las nociones elementales. Hasta la edad de los doce años, se debe ejercitar continuamente el cuerpo y educar cuidadosamente los sentidos. El Emilio será más hábil, más fuerte y más experimentado. A partir de los doce años se debe empezar con la educación positiva, con lo cual el maestro lo ejercitará en la reflexión y lo fortalecerá su inteligencia por medio de hechos y experiencias. Lo más importante es enseñarle a través de la educación natural y el sentido común (p. 88).

Con relación a lo antes expuesto, la lectura de "El Emilio" hace ver a Rodríguez a la escuela impartida durante el periodo colonial como

fuera de la realidad practica, sin ninguna sintonía con la realidad, ni con la naturaleza. Por ende, él planteaba una escuela para los cambios, es decir una herramienta que contribuya a que los hombres aprendan a vivir en sociedad y se eduquen para la vida.

Por consiguiente, utilizará lo aprendido en “El Emilio” o en la Isla de Robinson para ensayar y practicar con su alumno Simón Bolívar; él cual era una persona inquieta y al propio tiempo, se encontraba ambicioso de ejecutar y realizar actividades; pero sobre todo curioso. Verbigracia, cuando venían las vacaciones y festividades desarrollaban grandes caminatas y ejercicios.

Bolívar admiro toda la vida a Simón Rodríguez. Sin embargo, aprendió con él a observar, reflexionar, y a la interpretación de los hechos. También le enseño la difícil “profesión de hombre”. Se Insiste, además, en el aprendizaje manual, porque es el que mas acerca al hombre a la naturaleza y concedía preeminencia a la artesanía, la par que elogiaba la agricultura para amalgamar el trabajo intelectual con el manual. Eso lo entendió perfectamente el maestro Rodríguez.

Otros libros que también fueron leídos y observados con detenimiento por maestro Rodríguez fueron el Diccionario Filosófico de Voltaire, el Espíritu de las Leyes de Montesquieu y el Contrato Social de Rousseau.

Por todas las razones expuestas, el creador de la obra intenta realizar una especie de cirugía restauradora de la imagen creadora y originaria desarrollada por Rodríguez en el campo de la educación. Esta propuesta narrativa apunta hacia ello. No obstante, no es suficiente.

Por otro lado, la novela en cuestión no fue producto de ideas sibilinas del autor, ni de un modo epiléptico e improvisado del creador; tengo la sensación que este relato constituye el empeño y el esfuerzo de muchos años de lecturas e indagación documental, deconstrucción y hermenéutica acerca de la Historia del Venezuela y su vinculación en el contexto mundial para luego ser presentada de forma escrita,

pedagógica y sencilla. La escritura (Uslar, 1981) es pintar ideas. En el trabajo el lector se va compenetrando con los personajes hasta convertirlo en seres vivientes; muy a pesar de tiempo histórico cuando fue construida.

En esta misma línea de reflexión, Simón Rodríguez represento un icono y el modelaje que encuentra del libertador en su etapa de su niñez, juventud y hasta la adultez. En la narrativa existe un acercamiento de Rodríguez (1828) con el proceso de independencia. Al respecto señaló: “La verdad es que en nuestra América las republicas están establecidas pero no fundadas” (p, 197). Aunado a lo anterior, existe un panorama de contradicciones y peculiaridades presentes en el mundo y del destino hispanoamericano. Da a conocer una propuesta concreta para construir un hombre nuevo y republicano a través de la “Escuela”. Esta oferta o salida a crisis planteada fue poco comprendida, por las personas de la época; además que se convirtió en blanco de ataque por parte de sus detractores. No obstante, la misma, sigue siendo motivo de estudio en el terreno educativo.

Finalmente, la novela de Uslar viene a ser una respuesta concreta dentro del conocimiento de la historia donde exponen las virtudes y debilidades de uno de los personajes más extraordinarios que ha producido el continente americano en un tiempo en que abundaron muchos seres con características y cualidades excepcionales.

Referencias bibliograficas

- Bohórquez, D. (2001) *Arturo Uslar Pietri y Simón Rodríguez. Poder y Pasión de Lectura*. Revista Ensayo y Error. Año X. N°21. Caracas. (p, 9... 21).
- Caballero, M. (2006) *Porque No soy Bolivariano. Una Reflexión Antipatriótica*. Caracas. Editorial Alfadil.
- Castellano, R. (2007) *Simón Rodríguez. Pensador Universal y Pulpero de Azángaro*. Barcelona. (p, 11).

- Márquez, A. (2006) *Arturo Uslar y la Literatura*.
- Martínez, M. (1999) *La Nueva Ciencia Su Desafío, Lógica y Método*. México. Editorial Trillas (p, 199).
- Medina, J. (2001) *Simón Rodríguez: Pinceladas para un Retrato*. Revista Mañongo. Año IX, Nº 17. (p, 358).
- Pérez, A. (1994) *Simón Rodríguez. Maestro de América*. Caracas Ediciones San Pablo.
- Picón, M. (2004) *Simón Rodríguez*. Caracas. Fundación de Libros El Nacional. (p, 8,9).
- Pino, E. (2003) *El Divino Bolívar. Ensayo sobre una Religión Republicana*. Madrid. Editorial Catarata
- Pino, E. (2009) *Simón Bolívar*. Caracas. Fundación Bancaribe. Biblioteca Biográfica Venezolana.
- Rodríguez, S (1982) *Inventamos o Erramos*. Caracas Monte Ávila.
- Rodríguez, S (1990) *Simón Rodríguez. Sociedades Americanas*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.